

A 100 AÑOS DE DESOLACIÓN

La gran obra de Gabriela MISTRAL

Sabido es que uno de nuestros dos Premios Nobel nació en las postrimerías del siglo XIX en la hondura del Valle del Elqui y que fue ahí donde forjó la fuerza pétrea de su monumental obra poética y de su certera prosa. También forma parte de nuestra memoria colectiva (o debiera formar) que fue maestra rural, profesora normalista en Traiguén, Santiago y Temuco, inspectora en La Serena, luego directora del Liceo de Niñas de Los Andes y Punta Arenas, y -más adelante- asesora clave de la Reforma Educacional en México.

Asimismo, en el colegio nos enseñaron -sin excepción alguna- que esta poeta había sido cónsul de Chile en lejanas tierras, que nunca se había casado, que escribió "Piecitos de niños, azulosos de fríos, cómo os ven y no os cubren, dios mío", y -por cierto- que con sencillez y dignidad extrema llegó, en 1945, hasta Suecia a recibir el Premio Nobel de Literatura.

Quizás se sabe menos (o no se quiere saber) en cuanto a que GABRIELA MISTRAL (1889-1957) era creyente a pesar de las infinitas dudas, que tuvo sólidas relaciones amorosas con varias mujeres, que fue una empecinada fumadora desde los 14 años, que se carteaba con frecuencia con Rubén Darío y Thomas Mann, que fue bautizada como Lucila de María del Perpetuo Socorro, que nunca estimó -en lo más mínimo (por no decir que la detestaba)- a Amanda Labarca, que medía 1.80 mt. y que se manifestó a favor del indigenismo y el feminismo mucho antes de que estos términos siquiera sonaran por estas latitudes.

En este Dossier, más que ir tras su biografía y/o su vasta obra, queremos detenernos en uno de sus libros publicado hace justo un siglo en Nueva York. Con solo 34 años, la Mistral, escribió una de sus obras más magistrales. Adelante, nos espera "DESOLACIÓN", 1922.



Según relata Leyla Guerrero en la presentación del libro "DESOLACIÓN" editado por la Universidad Diego Portales en 2014, fue en 1922 cuando un profesor de Literatura de la Universidad de Columbia de Nueva York eligió unos poemas de Gabriela Mistral para su conferencia en el Instituto de las Españas. Impactados, los presentes preguntaron con insistencia donde encontrar esos y otros poemas de esa chilena.

No había tal cosa: todo lo que había escrito permanecía disperso. Entonces, el Instituto de las Españas le propuso reunir su obra y editarla en un solo libro. La joven poetisa aceptó. Fue así como "DESOLACIÓN" -el primer poemario de Gabriela Mistral- se publicó lejos de esa patria a la que nunca se sintió tan apegada, ni menos querida. De hecho, las críticas literarias aparecidas en los diarios nacionales de la época, no celebraron precisamente la publicación con vítores.

¿Será que de un principio por "mi indigenismo que me hizo odiosa hace muchos años" (según decía la propia Mistral) o por decir lo que no se quería oír, o por su modo tan categórico y libre, nunca la iban a querer en su tierra natal? Quizás... Pero, "contra viento y marea" (las que tuvo muchas en su vida), ahí estaba la Mistral con su obra impresa para siempre. En estas páginas algo de "DESOLACIÓN", a un siglo de su primera publicación en tierras ajenas.

DESOLACIÓN

La bruma espesa, eterna, para que olvide dónde
me ha arrojado la mar en su ola de salmuera.
La tierra a la que vine no tiene primavera:
tiene su noche larga que cual madre me esconde.

El viento hace a mi casa su ronda de sollozos
y de alarido, y quiebra, como un cristal, mi grito.
Y en la llanura blanca, de horizonte infinito,
miro morir intensos ocasos dolorosos.

¿A quién podrá llamar la que hasta aquí ha venido
si más lejos que ella sólo fueron los muertos?
¡Tan sólo ellos contemplan un mar callado y yerto
crecer entre sus brazos y los brazos queridos!

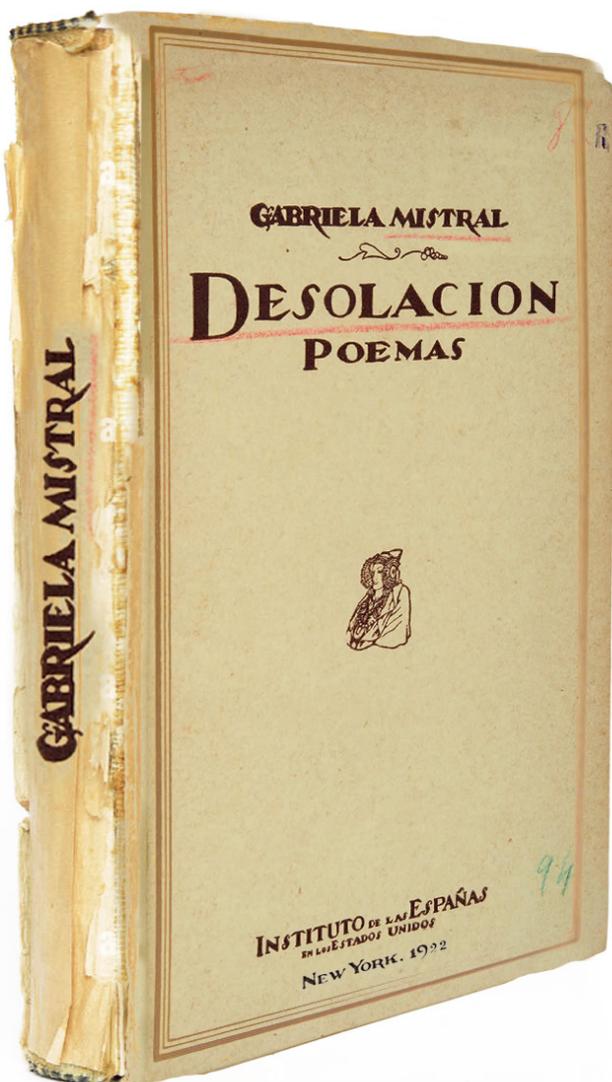
Los barcos cuyas velas blanquean en el puerto
vienen de tierras donde no están los que no son míos;
sus hombres de ojos claros no conocen mis ríos
y traen frutos pálidos, sin la luz de mis huertos.

Y la interrogación que sube a mi garganta
al mirarlos pasar, me desciende, vencida:
hablan extrañas lenguas y no la conmovida
lengua que en tierras de oro mi pobre madre canta.

Miro bajar la nieve como el polvo en la huesa;
miro crecer la niebla como el agonizante,
y por no enloquecer no encuentro los instantes,
porque la noche larga ahora tan solo empieza.

Miro el llano extasiado y recojo su duelo,
que viene para ver los paisajes mortales.
La nieve es el semblante que asoma a mis cristales:
¡siempre será su albura bajando de los cielos!

Siempre ella, silenciosa, como la gran mirada
de Dios sobre mí; siempre su azahar sobre mi casa;
siempre, como el destino que ni mengua ni pasa,
descenderá a cubrirme, terrible y extasiada.



Portada de la primera edición de "Desolación" de 1922.



Fotografías tomadas del libro "Álbum Personal de Gabriela Mistral", Pehuén Editores (2008).

TRAS LOS PASOS DE GABRIELA MISTRAL

Como Fundación Futuro, queremos sumarnos a la conmemoración de los 100 años de la publicación de **DESOLACIÓN** de Gabriela Mistral (GM).

Para ello invitamos a los profesores de Chile a realizar (según su elección) 3 de las 5 las actividades propuestas en la página subsiguiente y **GANARSE** un ejemplar de **DESOLACIÓN** publicado en 2022 por Ediciones Universidad Diego Portales. (Los participantes recibirán el libro en su domicilio). **OJO**, complete el formulario con sus respuestas en www.fundacionfuturo.cl/desolacion Tiene plazo hasta el 22/7/2022.



Asimismo, estará postulando a un **TALLER DOCENTE** (con todos los gastos de traslado, alojamiento y alimentación incluidos) a realizarse entre el 26 y el 28 de agosto de 2022. Entonces recorreremos los lugares que fueron significativos en la vida de GM en Coquimbo, La Serena, Vicuña, Paihuano y Montegrande.



Fotografías tomadas del libro "Álbum Personal de Gabriela Mistral", Pehuén Editores (2008).

LA ORACIÓN DE LA MAESTRA

¡Señor! Tú que enseñaste, perdona que yo enseñe; que lleve el nombre de maestra, que Tú llevaste por la Tierra. Dame el amor único de mi escuela; que ni la quemadura de la belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los instantes.

Maestro, hazme perdurable el fervor y pasajero el desencanto. Arranca de mí este impuro deseo de justicia que aún me turba, la protesta que sube de mí cuando me hieren. No me duela la incomprensión ni me entristezca el olvido de las que enseñé.

Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas mi verso perfecto y a dejarte en ella clavada mi más penetrante melodía para cuando mis labios no canten más.

Muéstrame posible tu Evangelio en mi tiempo, para que no renuncie a la batalla de cada hora por él. Pon en mi escuela democrática el resplandor que se cernía sobre tu corro de niños descalzos.

Hazme fuerte aun en mi desvalimiento de mujer, y de mujer pobre; hazme despreciadora de todo poder que no sea puro, de toda presión que no sea la de tu voluntad ardiente sobre mi vida. ¡Amigo, acompáñame!, ¡sosténme! Muchas veces no tendré sino a Ti a mi lado. Cuando mi doctrina sea más cabal y más quemante mi verdad, me quedaré sin los mundanos; pero Tú me oprimirás entonces contra tu corazón, el que supo harto de soledad y desamparo.

Yo sólo buscaré en tu mirada las aprobaciones. Dame sencillez y dame profundidad; líbrame de ser complicada o banal en mi lección cotidiana. Dame el levantar los ojos de mi pecho con heridas al entrar cada mañana a mi escuela. Que no lleve a mi mesa de trabajo mis pequeños afanes materiales, mis menudos dolores.

Aligérame la mano en el castigo y suavízame más en la caricia. ¡Reprenda con dolor, para saber que he corregido amando! Haz que haga de espíritu mi escuela de ladrillos. Le envuelva la llamarada de mi entusiasmo su atrio pobre, su sala desnuda.

Mi corazón le sea más columna y mi buena voluntad más oro que las columnas y el oro de las escuelas ricas. ¡Y, por fin, recuérdame, desde la palidez del lienzo de Velázquez, que enseñar y amar intensamente sobre la Tierra es llegar al último día con el lanzazo de Longinos de costado a costado!

Tomado del libro "Desolación".

¿Esta vendría siendo una entrevista póstuma a la mujer que nació en El Elqui en 1889 y murió en Nueva York en 1957? Podría ser ¿O no sera más bien que sus palabras (en este caso escritas en prosa) sean tan bellas y certeras que persisten en el tiempo y en el espacio? Lo que sea... Aquí algunos extractos de la prosa publicada (junto a su vasta poesía) en 1922 en "DESOLACIÓN".

“A ti., hombre basto, solo te turba un vientre de mujer, el montón de carne de la mujer. Nosotros vamos turbados, nosotros recibimos la lanzada de toda la belleza del mundo, porque la noche estrellada nos fue amor tan agudo como un amor de carne”.

Extracto de "LA BELLEZA".

“¡Cántaro de greda, moreno como mi mejilla, tan fácil que eres a mi sed!... Eres gracioso y fuerte. Te pareces al pecho de una campesina que me amamantó cuando rendí el seno de mi madre... Mañana cuando vaya al campo, cortaré las hierbas buenas para sumergirlas en tu agua. ¡Yo quiero que todos los pobres tengan, como yo, en esta siesta, un cántaro para su boca con dolor!”.

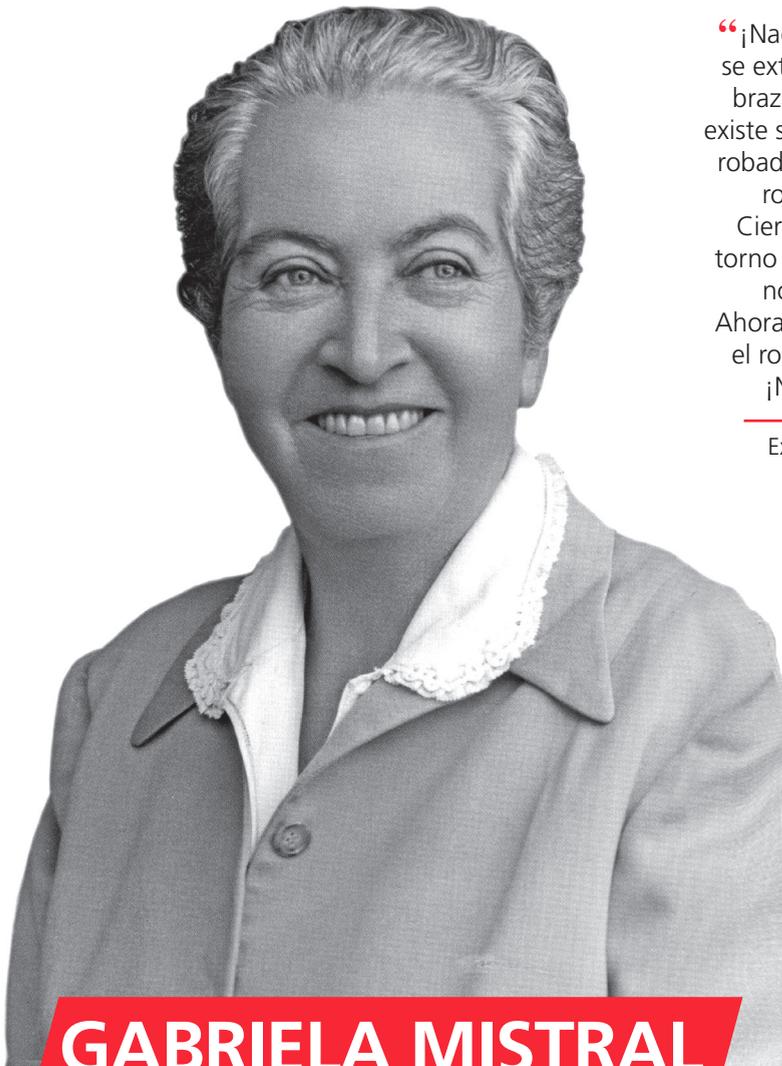
Extractado de "EL CÁNTARO DE GREDA".

“¡Nada te han robado! La tierra se extiende, verde, en un ancho brazo en torno tuyo, y el cielo existe sobre tu frente... ¡No te han robado! Una nube pasa sobre tu rostro, larga, suave, viva. Cierra los ojos. La nube es en torno de tu cuello un abrazo que no te oprime ni te turba. Ahora una lágrima te resbala por el rostro. Es su beso tranquilo. ¡Nada te han robado!”.

Extracto de "LA ILUSIÓN".

“Ahora sé para qué he recibido veinte veranos la luz sobre mí y me ha sido dado cortar las flores por los campos. ¿Por qué, me decía en los días más bellos, este don maravilloso del sol cálido y la hierba fresca?”.

Extracto de "SABIDURÍA".



GABRIELA MISTRAL

Fotografía tomadas del libro "Álbum Personal de Gabriela Mistral", Pehuén Editores (2008).

“En lo feo, la materia está llorando, yo le he escuchado el gemido. Mírale el dolor. Ama los escarabajos por dolorosos, porque no tienen, como la rosa, una expresión de dicha. Ámalos porque son un anhelo engañado de hermosura, un deseo no oído de perfección. Son como algunos de tus días, malogrados y miserables a pesar de ti mismo. Ámalos, porque no recuerdan a Dios. Ten piedad de ellos que buscan terriblemente, con una tremenda ansia, la belleza...”.

Extracto de "LO FEO".

Todas estas prosas forman parte del libro "DESOLACIÓN" de Gabriela Mistral.

QUE "DESOLACIÓN" ENTRE
EN LA SALA DE CLASES



• Aunque ya no esté físicamente entre nosotros, a través de su obra GM sigue dando que hablar. ¿Qué 5 preguntas le gustaría hacerle a GM?



• Su director/a de colegio le encomienda armar un "workshop" de 3 horas seguidas con sus estudiantes. Este debe referirse al libro "DESOLACIÓN" de GM. ¿Qué nombre le pondría a la actividad? ¿Cómo la estructuraría? ¿Cómo la evaluaría?



• ¿Influyó en su mirada a la persona y la obra de GM saber que fuera lesbiana? ¿Influyó en su mirada a la persona y obra de Pablo Neruda el saber que fue un maltratador de mujeres? ¿Por qué? ¿Hay diferencia entre sus apreciaciones?



• Supongamos que usted convida un domingo a GM a almorzar a su casa. ¿Qué le daría de almuerzo? ¿Por qué?



• GM entra a su sala de clase de improviso. Ninguno de sus estudiantes la conoce. Usted debe presentarla a su curso. ¿Qué 5 hechos de la vida de GM destacaría? ¿Que 5 poemas de GM le pediría a ella misma que leyera en voz alta ante sus alumnos? ¿Por qué?